

EL EMPLEO DEL TIEMPO EN ASTURIAS: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS SIGNIFICATIVAS

Sadei

(Sociedad Asturiana de Estudios Económicos e Industriales)

1. LOS ESTUDIOS DE EMPLEO DEL TIEMPO: ANTECEDENTES Y PRIMERAS EXPERIENCIAS MULTINACIONALES

Recientemente, el Instituto Nacional de Estadística ha publicado los resultados de la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003, que supone la primera operación estadística de este tipo realizada por este organismo y que permite, además, analizar los resultados por Comunidades Autónomas.

Las encuestas sobre el uso del tiempo ofrecen información sobre cómo las personas distribuyen el tiempo diario, permitiendo la realización de diferentes tipos de estudios económicos o sociológicos, basados, en muchas ocasiones, en las diferencias en el comportamiento entre colectivos diferenciados por variables como el sexo, la renta, el lugar de residencia, el tipo de trabajo, el nivel de estudios o cualquier otra característica que se considere relevante.

Las experiencias pioneras de estudios de uso del tiempo se desarrollaron en los primeros años del siglo XX y estaban orientadas a estudiar aspectos concretos de las actividades de determinados colectivos de personas. Así, en 1912 se lleva a cabo un estudio en Nueva York en el que diversos trabajadores declaraban el tiempo dedicado diariamente a cada una de las actividades propuestas en el cuestionario. También en Estados Unidos, en 1920 se realizó un trabajo sobre el tiempo de ocio en la ciudad de Brunswick, en el estado de Maine, a partir de las referencias aparecidas en la prensa local a lo largo de 75 años.

En Europa, el primer estudio de este tipo fue realizado en el sur de Londres por Maud Pember Reeves en 1913 y en él se estudia un pequeño grupo de 39 trabajadoras pobres, con, al menos, tres hijos. El objetivo era conocer cómo sobrevivían en condiciones económicas tan desfavorables. En 1915 se inician en la Unión Soviética este tipo de estudios, cen-

trándose inicialmente en los hábitos de los estudiantes, aunque pronto el foco de atención pasaría a las condiciones de vida de los trabajadores. En Polonia, en 1920, Bohan Zawadzki encuesta a 57 desempleados para conocer las consecuencias psicológicas del desempleo e incluye un cuestionario relativo a las actividades desarrolladas en determinados días.

A partir de este momento los estudios sobre el uso del tiempo comienzan a hacerse más frecuentes, especialmente en la Unión Soviética y Estados Unidos, aunque no sería hasta finales de los años 50 cuando se generalizan, tanto en su temática, como en los países que los desarrollan. Una parte del incremento de trabajos estuvo motivada por la reducción de la jornada laboral, que liberaba tiempo para realizar otras actividades y, sobre todo, por la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, que abría la puerta a una importante línea de trabajos relacionados con lo que más adelante se llamaría la "doble jornada", en referencia a que el acceso de las mujeres a un empleo remunerado no eliminaba el trabajo desarrollado tradicionalmente en el hogar.

El informe fundamental de esta etapa es el titulado *The Use of time; daily activities of urban and suburban populations in twelve countries*, más conocido por *Estudio Szalai*, en alusión a su director, Alexander Szalai. Este estudio sintetiza los trabajos desarrollados por diferentes equipos en doce países entre 1965 y 1966, que estudiaban el uso del tiempo en áreas urbanas con un perfil claramente industrial. Debido al carácter multinacional, fue necesario adoptar decisiones que dotasen de una cierta uniformidad meto-

dológica a los resultados obtenidos en cada uno de los países.

Por este motivo, aparte del valor derivado de los resultados obtenidos, este estudio estableció las bases para posteriores trabajos en muchos aspectos, entre los que destaca la definición de una clasificación de actividades común que permitía codificar de forma homogénea las respuestas de los encuestados.

Paralelamente a las cuestiones que planteaba el acceso de la mujer al mercado de trabajo, ya comentadas, la incorporación de la perspectiva de género en la economía, que se extendería a lo largo de los años 70, provocó un debate en torno a la necesidad de realizar estimaciones sobre el valor del trabajo en el hogar, bien a través de la incorporación de estas actividades en el sistema de cuentas nacionales o mediante estimaciones *ad hoc*. En ambos casos, las estimaciones no eran posibles sin antes conocer de forma fiable el tiempo dedicado a cada actividad, para después asignarle una valoración económica.

En los años 80 se produjo una auténtica eclosión de investigaciones sobre el tema, aunque en España el acercamiento a los estudios de uso del tiempo no se produjo hasta iniciados los años 90, a través del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), que inicialmente restringió el estudio a la comunidad autónoma de Aragón, y del hoy desaparecido Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social (CIRES) de la Fundación Banco Bilbao-Vizcaya.

Sin embargo, el proyecto más relevante en este campo fue abordado por el Instituto Vasco de Estadística, EUSTAT, que planteó la

realización de una Encuesta de Presupuestos de Tiempo referida a los años 1992-93 que se repetiría con una periodicidad quinquenal, en el marco del Plan Vasco de Estadística.

En la tercera encuesta de este tipo desarrollada por EUSTAT, correspondiente a los años 2002-03, el tamaño muestral ascendió a 5.000 familias, que rellenaban un cuestionario conjunto, para después escoger a un miembro, de 16 o más años, que rellenaba el diario. Este diario consiste en una relación ordenada de las actividades, principal y secundaria, que la persona encuestada realiza en cada momento del día de referencia, información que se requiere a intervalos de cinco minutos.

La mencionada proliferación de estudios sobre el uso del tiempo que se produjo entre 1980 y 1990 (la base de datos recopilada por el Dr Kimberly Fisher, del Institute for Social and Economic Research de la Universidad de Essex recoge 86 investigaciones en diferentes países) y las experiencias de coordinación metodológica acabaron fraguando en distintas asociaciones y proyectos internacionales encaminados a promover la investigación en la materia o a ofrecer resultados comparables para diferentes países, tomando normalmente como soporte Internet. Los más significativos son la IATUR (*International Association for Time Use Research*), la RNTU (*Research Network in Time Use*) y el MTUS (*Multinational Time Use Studies*).

2. LA EXPERIENCIA EUROPEA

A pesar de estos intentos de armonización internacional, lo cierto

es que las diferencias metodológicas a la hora de afrontar la realización de estudios de uso del tiempo persistían, lo que llevó a la oficina estadística europea, EUROSTAT, a iniciar el proyecto HETUS (Harmonised European Time Use Surveys) en 1992 con el fin de que los estudios de uso del tiempo desarrollados en países de la Unión Europea se realizasen de forma homogénea, permitiendo así, entre otros objetivos, abordar la estimación de una cuentas nacionales "ampliadas", con estimaciones del trabajo no remunerado. Dentro de este proyecto, la propuesta de llevar a cabo una operación estadística completamente nueva referida en exclusiva al uso del tiempo se impuso a las otras alternativas como la ampliación de otras operaciones (Encuesta de Población Activa, Panel de Hogares de la Unión Europea o Encuesta de Presupuestos Familiares) con un módulo de uso de tiempo.

Esta operación estadística debía reunir varios requisitos mínimos: el tamaño muestral debería ser de unos 5.000 hogares por país; cada hogar cumplimentaría un cuestionario común y todos los miembros del hogar mayores de 10 años rellenarían la agenda cronológica, que estaría referida a dos días de la semana, uno de ellos laboral y el otro de fin de semana; en el cuestionario se recogería la actividad principal y la secundaria, así como la persona con quién se realizó la actividad principal.

En 1995, siguiendo las recomendaciones del Comité del Programa Estadístico de la UE, el INE decide llevar a cabo un estudio piloto, integrado en el proyecto armonizado en la UE que alcanzó a 18 países, entre miembros de la

UE y los, por entonces, países candidatos. Esta experiencia permitió a EUROSTAT elaborar una metodología que garantizase un grado de homogeneidad suficiente para que las encuestas realizadas en diferentes países fuesen comparables entre sí. Con esta base, el INE elaboró una encuesta sobre el empleo del tiempo que se desarrollaría entre el 1 de octubre de 2002 y el 30 de septiembre de 2003.

El trabajo de campo consistió en la recogida de datos a través de un cuestionario del hogar y uno individual, con información de tipo general y un diario de actividades referido a un día completo, de 6:00 de la mañana del día de referencia hasta las 6:00 de la mañana del siguiente, con información en periodos de 10 minutos. El cuestionario individual y el diario serían cumplimentados por todos los miembros del hogar de 10 y más años.

Dado que el tamaño de muestra propuesto inicialmente por EUROSTAT (5.000 hogares) no permitía extraer información a nivel de Comunidad Autónoma, la muestra se elevó hasta las 16.000 viviendas familiares, en parte gracias a convenios suscritos entre el INE y los Institutos de Estadística de Andalucía, Cataluña, Galicia y Navarra.

3. DIFERENCIAS EN EL EMPLEO DEL TIEMPO ENTRE ASTURIAS Y ESPAÑA

La ampliación de la muestra en la encuesta permite obtener resultados por Comunidades Autónomas. En concreto, en el caso de Asturias se encuestaron 696

viviendas, distribuidas en 76 secciones censales.

Los resultados obtenidos a nivel de Comunidad Autónoma, en la medida en que se presentan desagregados por diversas variables deben ser tomados con prudencia, como se verá más adelante, aun cuando permiten establecer comparaciones territoriales, sobre todo de los principales resultados.

Así, en el cuadro 1 se muestra el porcentaje de personas que realiza cada una de las actividades que se contemplan en la encuesta y el tiempo medio que le dedican al día esas personas. Tanto en Asturias como en España, algunas actividades se realizan por la mayor parte de las personas: *Cuidados personales*, como es lógico, es una actividad realizada por el 100% de las personas, que dedican más de 11 horas diarias a la misma. *Hogar y familia*, *Medios de comunicación* y *Trayectos y empleo del tiempo no especificado* son actividades que realizan más del 80% de las personas, aunque el tiempo dedicado a las mismas es desigual. En el extremo contrario, *Trabajo voluntario* y *reuniones* y *Estudios* son actividades llevadas a cabo por menos del 15% de la población.

Una parte de estos resultados son el reflejo de la estructura laboral de la población de referencia. Así, parece coherente que el porcentaje de personas que dedican parte de su tiempo a *Trabajo* esté relacionado con la tasa de ocupación en el mercado de trabajo lo que explica la diferencia de 4,6 puntos porcentuales en la proporción de personas que dedican parte del tiempo a esta actividad (que incluye el tiempo de los trayectos relacionados con el trabajo) en As-

Cuadro 1
PORCENTAJE DE PERSONAS QUE REALIZAN CADA ACTIVIDAD
Y TIEMPO DEDICADO A LA MISMA EN ASTURIAS Y ESPAÑA

	Porcentaje de personas que realizan la actividad en el transcurso del día			Duración media diaria dedicada a la actividad por dichas personas		
	Asturias	España	Diferencia	Asturias	España	Diferencia
Cuidados personales	100,0	100,0	0,0	11:41	11:22	0:19
Trabajo	29,5	34,1	-4,6	7:35	7:47	- 0:12
Estudios	12,7	13,7	-1,0	5:08	5:13	- 0:05
Hogar y familia	81,4	81,6	-0,2	3:44	3:39	0:05
Trabajo voluntario y reuniones	11,5	12,4	-0,9	1:32	1:49	- 0:17
Vida social y diversión	64,1	66,8	-2,7	2:05	2:14	- 0:09
Deportes y actividades al aire libre	44,8	40,3	4,5	2:04	1:58	0:06
Aficiones y juegos	19,2	17,9	1,3	1:49	1:50	- 0:01
Medios de comunicación	90,3	86,4	3,9	2:50	2:38	0:12
Trayectos y empleo del tiempo no especificado	80,9	83,9	-3,0	1:18	1:24	- 0:06

Fuente: INE. *Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003*.

turias y España, aunque el tiempo dedicado a la misma por las personas que la desarrollan sea bastante similar, existiendo una diferencia de 12 minutos al día.

Exceptuando *Vida social y diversión*, actividad que desarrollan el 64,1% de los asturianos, frente al 66,8% del conjunto de los españoles, en el resto de actividades de ocio el porcentaje de personas es superior en Asturias que en España, destacando las diferencias de *Deportes y actividades al aire libre* (4,5%) y *Medios de comunicación* (3,9%), en las que, además, el tiempo medio dedicado es superior en seis y doce minutos, respectivamente.

También existen diferencias en los *Trayectos y empleo del tiempo no especificado*, categoría que no

incluye, como se ha señalado, los trayectos relacionados con el trabajo. A pesar de la distorsión que implica incluir en esta actividad el *empleo del tiempo no especificado*, sí parece razonable que el tiempo destinado a trayectos que afectan a un amplio conjunto de actividades relacionadas también con los estudios o el ocio sea menor en Asturias que en el conjunto de España, dado el alto grado de integración de la zona central de la región, en donde se concentra la mayor parte de la población.

4. EL SEXO COMO VARIABLE RELEVANTE EN EL EMPLEO DEL TIEMPO

A pesar de las diferencias señaladas entre Asturias y España, no parece que el lugar de residen-

cia de las personas sea, por sí misma, una variable fundamental en la distribución del tiempo, más allá de las limitaciones que puedan suponer las condiciones meteorológicas en el reparto del tiempo de ocio o el carácter urbano en los tiempos dedicados a trayectos, por ejemplo. En general, es más probable que las diferencias detectadas estén relacionadas con un conjunto de variables que definen una estructura social diferente en cada uno de los territorios, condicionada por las diferentes circunstancias económicas que les afectan en el momento de la encuesta. En este sentido, la distinción geográfica sintetizaría los efectos de estas variables que sí afectan de forma directa, y a veces conjunta, al empleo del tiempo: el sexo, la edad, el nivel económico, la composi-

ción del hogar, el nivel de estudios o las condiciones en el mercado de trabajo, entre otros.

De entre estas variables, probablemente una de las más importantes sea el sexo, tanto por las diferencias que se observan como por las implicaciones que conllevan y por constituir una de las principales razones para desarrollar estudios de empleo del tiempo, como ya se ha comentado. En efecto, el uso del tiempo es diferente entre los hombres y las mujeres, y esas diferencias abren la puerta a un enorme campo de investigación sociológico y económico.

Si el análisis se centra en Asturias, estas diferencias quedan reflejadas en el cuadro 2. Centrando la atención en el porcentaje de personas que realizan cada

Cuadro 2
PORCENTAJE DE PERSONAS QUE REALIZAN CADA ACTIVIDAD Y TIEMPO DEDICADO A LA MISMA EN ASTURIAS, SEGÚN SEXO

	Porcentaje de personas que realizan la actividad en el transcurso del día			Duración media diaria dedicada a la actividad por dichas personas		
	Hombres	Mujeres	Diferencia	Hombres	Mujeres	Diferencia
Cuidados personales	100,0	100,0	0,0	11:42	11:41	0:01
Trabajo	37,3	22,4	14,9	8:10	6:42	1:28
Estudios	12,3	13,0	-0,7	5:08	5:08	0:00
Hogar y familia	68,7	93,0	-24,3	2:11	4:46	- 2:35
Trabajo voluntario y reuniones	9,6	13,3	-3,7	2:06	1:10	0:56
Vida social y diversión	63,1	64,9	-1,8	2:05	2:05	0:00
Deportes y actividades al aire libre	49,4	40,6	8,8	2:22	1:45	0:37
Aficiones y juegos	24,9	14,0	10,9	1:56	1:38	0:18
Medios de comunicación	92,0	88,7	3,3	3:03	2:37	0:26
Trayectos y empleo del tiempo no especificado	84,6	77,6	7,0	1:21	1:15	0:06

Fuente: INE. *Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003*.

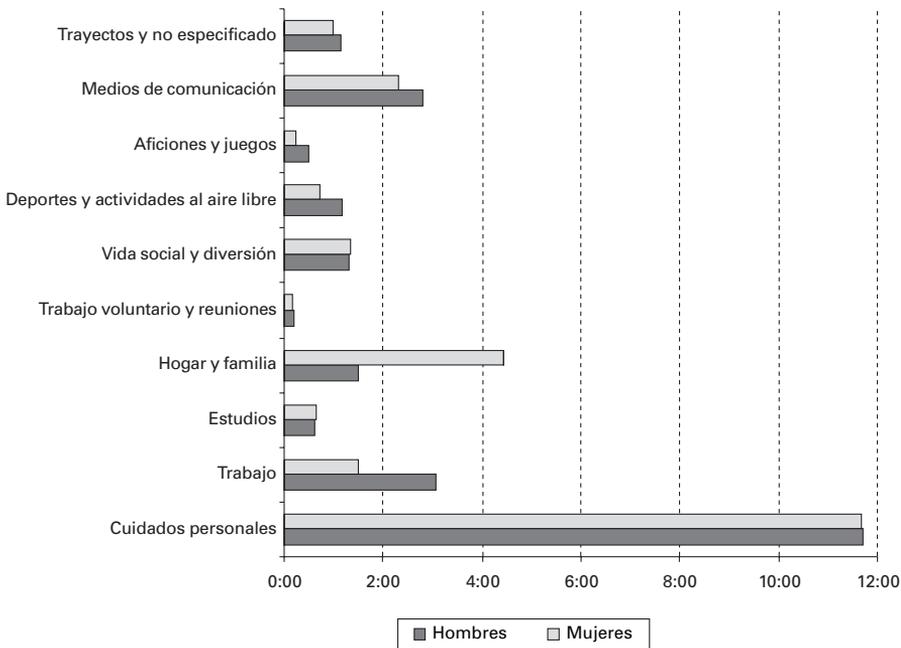
actividad, la diferencia más acusada se presenta en *Hogar y familia*, que realizan un 93% de las mujeres pero sólo un 68,7% de los hombres. Por el contrario, el porcentaje de hombres que realizan *Trabajo* es casi 15 puntos porcentuales superior al de mujeres y también es significativamente superior dicho porcentaje en *Aficiones y juegos* (10,9%), *Deportes y actividades de tiempo libre* (8,8%) y *Trayectos y empleo del tiempo no especificado* (7,0%).

Estas diferencias parecen definir un patrón de empleo del tiempo radicalmente diferente en-

tre ambos sexos, que se refuerza cuando se contabiliza el tiempo que, como media, dedican a cada actividad las personas que la realizan. Así, las mujeres que realizan actividades de *Hogar y familia* dedican más del doble de tiempo que los hombres (4 horas y 46 minutos frente a 2 horas y 11 minutos diarios).

En el resto de actividades las mujeres dedican menos tiempo, como media, que los hombres, siendo muy significativa la diferencia en *Trabajo* (casi una hora y media) y en *Trabajo voluntario y reuniones* (56 minutos).

Gráfico 1
DISTRIBUCIÓN DE ACTIVIDADES PRINCIPALES EN UN DÍA PROMEDIO EN ASTURIAS, SEGÚN SEXO



Fuente: INE, *Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003*.

Una forma de ver sintéticamente las diferencias entre hombres y mujeres consiste en comparar la distribución de actividades en un día promedio. En este indicador, recogido en el gráfico 1, se integran los efectos de las diferentes proporciones de población que realizan cada una de las actividades y la distinta duración de la actividad.

De esta forma, dado que el 100% de los hombres y de las mujeres dedican parte de su tiempo a los *Cuidados personales*, el tiempo dedicado a esta actividad coincide con la duración media de la actividad recogida en el cuadro 2, que es prácticamente idéntica entre hombres y mujeres. Sin embargo, la unión de una mayor proporción de mujeres que realizan la actividad y el mayor tiempo dedicado a la misma por ellas hace que la diferencia con respecto a los hombres en *Hogar y familia* sea mayor en la distribución de un día promedio. En concreto, las mujeres dedican dos horas y 56 minutos más que los hombres a esta actividad. Junto a ella, sólo *Vida social y diversión* y *Estudios* representa una mayor proporción de tiempo en el día promedio de las mujeres que de los hombres, aunque en ambos casos la diferencia se sitúa en sólo dos minutos.

Por lo tanto, dado que las mujeres dedican, como media, casi tres horas más del día a las actividades relacionadas con el hogar y la familia, es obvio que tienen que dedicar menos tiempo, en conjunto, al resto de actividades.

La mitad de esta diferencia se canaliza a través del *Trabajo*. Frente a las tres horas y tres minutos que dedican los hombres a esta actividad, las mujeres dedi-

can una hora y media. De nuevo en este caso se superponen los efectos del menor número de horas dedicadas por las mujeres que trabajan de forma remunerada y, sobre todo, la diferencia en la proporción de mujeres que desarrolla esta actividad.

El resto de la diferencia se centra en las actividades de *Deportes y actividades de tiempo libre* y *Medios de comunicación*, a las que las mujeres dedican, como promedio, casi media hora menos al día, en cada uno de los casos. En esta ocasión, el porcentaje de personas que realizan estas actividades no es tan dispar entre hombres y mujeres como en los casos comentados con anterioridad, por lo que la diferencia detectada en un día promedio está más relacionada con el tiempo que dedican unos y otras a las mismas. Simplemente, las mujeres recortan el tiempo que dedican a estas actividades de ocio para dedicar (o porque dedican) más tiempo a *Hogar y familia*.

5. OTRAS VARIABLES IMPORTANTES EN EL TIEMPO DEDICADO A HOGAR Y FAMILIA

Como se ha visto hasta este momento, la actividad de *Hogar y familia* focaliza las mayores diferencias entre ambos sexos, tanto en lo referido al porcentaje de personas que la llevan a cabo como al tiempo que dedican esas personas a dicha actividad. Un ejercicio interesante consiste en observar estas diferencias con una mayor segmentación de la población, atendiendo a clasificaciones basadas en variables diversas, como pueden ser el tipo de día de la semana en el que se llevan a cabo las actividades, la edad o la composición del hogar,

entre otros. De todas las variables para las que el INE ofrece desagregación, se han seleccionado algunas especialmente interesantes, que se recogen en el cuadro 3. El grado de desagregación alcanzado provoca que, en ocasiones, los resultados que se ofrecen estén referidos a un tamaño de muestra poco significativo. En estos casos el resultado se acompa-

ña de un asterisco, que indica que la muestra de ese estrato es inferior a 30 observaciones.

La primera variable adoptada para el análisis es el tipo de día de la semana en el que se realiza la actividad, distinguiendo entre los días de lunes a jueves y el fin de semana, que incluye el viernes. Hay dos diferencias significativas entre ambos tipos de día: por una

Cuadro 3
PORCENTAJE DE PERSONAS QUE REALIZAN LA ACTIVIDAD
HOGAR Y FAMILIA EN EL TRANCURSO DEL DÍA Y DURACIÓN
MEDIA DIARIA DEDICADA A LA ACTIVIDAD
POR DICHAS PERSONAS EN ASTURIAS

	Hombres		Mujeres	
	% de personas	Duración media diaria	% de personas	Duración media diaria
TOTAL	68,7	2:11	93,0	4:46
Tipo de día de la semana				
Lunes a jueves	64,9	2:18	93,4	4:54
Viernes a domingo	73,8	2:04	92,5	4:35
Tipo de hogar en el que viven				
Hogar unipersonal	92,6	2:10	97,2	3:59
Hogar de 2 adultos sin niños dependientes	77,5	2:29	98,1	4:58
Otros hogares sin niños dependientes	57,6	2:28	90,6	4:50
Hogar de 1 adulto con 1 ó más niños dependientes	*100,0	*1:19	*93,6	*2:34
Hogar de 2 adultos con niños dependientes	70,6	1:56	90,6	4:44
Otros hogares con niños dependientes	65,4	1:47	92,5	4:59
Edad				
Menos de 25 años	56,4	1:06	78,7	1:35
De 25 a 44 años	71,2	1:52	97,7	4:19
De 45 a 64 años	70,5	2:29	99,4	6:17
65 o más años	72,7	3:04	89,1	5:14
Estado civil				
Casado/a	74,2	2:31	98,6	6:01
Soltero/a	59,6	1:26	87,2	2:17
Viudo/a	*62,7	*3:42	84,8	4:52
Separado/a o divorciado/a	*100,0	*2:13	*96,7	*4:43

* Estratos con menos de 30 observaciones.

Fuente: INE, *Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003*.

parte, el tiempo dedicado a *Hogar y familia* es menor en fin de semana que el resto, tanto en hombres como mujeres, para aquellas personas que realizan la actividad. En segundo lugar, el porcentaje de hombres que realiza esta actividad en fin de semana es nueve puntos superior al del resto de días. Ninguno de los dos resultados parece ir en contra de la lógica, en especial el segundo, que responde en parte a un efecto sustitución del trabajo remunerado en los días de descanso, aunque la diferencia detectada es mucho mayor que la que se registra en el conjunto nacional, en donde el porcentaje es mayor que en Asturias de lunes a jueves pero inferior en los fines de semana.

En cualquier caso, tanto los días de semana como los de fin de semana las mujeres dedican más del doble de tiempo que los hombres a estas actividades.

Las características del hogar también generan diferencias en esta actividad, aunque parece que esta variable afecta de forma más clara a los hombres que a las mujeres, sobre todo en la característica referente a la existencia de niños dependientes. Cuando en el hogar no vive ningún niño dependiente, el porcentaje de hombres que llevan a cabo las actividades de *Hogar y familia* es superior a la media, con la excepción de los que viven en *Otros hogares sin niños dependientes*, pero, lo que es más llamativo, el tiempo dedicado por estos hombres es muy supe-

rior al dedicado por los que viven en hogares con niños dependientes, cualquiera que sea la categoría de estos con que se compare.

No obstante, al referirse la encuesta a un momento concreto y único, no es posible interpretar este dato en términos dinámicos, es decir, no se puede afirmar que los hombres reduzcan el tiempo dedicado a hogar y familia cuando tienen un hijo, por ejemplo. Lo que revela la encuesta es un patrón diferente de comportamiento entre dos grupos que se diferencian por tener o no niños dependientes en el hogar, pero no establece una dirección en la causalidad¹.

El mayor porcentaje de hombres que realizan esta actividad, dejando al margen las categorías con pocas observaciones, se encuentra entre los que viven en hogares unipersonales (92,6%), aunque el tiempo dedicado es el menor de los que no conviven con niños dependientes (dos horas y 10 minutos), probablemente como consecuencia de menores necesidades de mantenimiento del hogar (entre las mujeres también representa la menor duración del grupo).

El menor porcentaje entre los hombres (57,6%) está en los que viven en los hogares sin niños dependientes con más de dos adultos (*Otros hogares sin niños dependientes*), es decir, en hogares donde conviven al menos dos generaciones, como en el caso de parejas que conviven con hijos no dependientes o con personas ma-

(1) De hecho, ni siquiera se puede afirmar con rotundidad que exista la causalidad, debido a la existencia de interacciones con otras variables. Esta hipótesis debería contrastarse mediante métodos estadísticos adecuados, que exceden el alcance de esta reseña.

iores. Lo curioso de esta situación es que las mujeres que viven en este tipo de hogares desarrollan esta actividad en más del 90% de los casos.

Hay que tener en cuenta que los resultados analizados pueden esconder interacciones con otras variables, como por ejemplo la edad de las personas encuestadas, ya que también se observan diferencias entre los distintos estratos de esta característica, a pesar de que sólo se dispone de una desagregación a cuatro niveles. Los menores de 25 años que realizan actividades relacionadas con el hogar y la familia representan el menor porcentaje con respecto a su grupo, tanto entre los hombres como entre las mujeres, y, simultáneamente, son los que menos tiempo dedican a las mismas. Este hecho está relacionado con el universo de la encuesta, que incluye a todos los miembros del hogar mayores de 10 años, pero también puede estar influido por la configuración de los hogares asturianos, en los que los jóvenes conviven hasta edades muy avanzadas con sus padres, de forma que la mayor parte de las responsabilidades relacionadas con el hogar recae sobre estas personas. En el resto de tramos de edad el porcentaje de personas que llevan a cabo la actividad se mantiene bastante estable, cayendo ligeramente en el caso de las mujeres de 65 o más años. Sí existe un patrón diferenciado entre hombres y mujeres en cuanto al tiempo que dedican a la actividad. En el caso de los hombres el tiempo se incrementa con la edad, pasando de una hora y seis minutos en los menores de 25 años a tres horas y cuatro minutos en los mayores de 65. En el

caso de las mujeres la duración también crece con la edad, pero en el último tramo se reduce en más de una hora con respecto al anterior. De todas formas, las mujeres mayores de 65 años que realizan esta actividad lo hacen durante más de cinco horas diarias.

Finalmente, también es posible observar estas diferencias en función del estado civil de los encuestados. Dado que el grupo de solteros incluye a los menores de edad y los jóvenes que aún conviven con sus padres que, como se ha señalado con anterioridad, dedican menos tiempo a las actividades relacionadas con el hogar, tanto para hombres como para mujeres el porcentaje de personas que realizan la actividad y la duración de la misma es significativamente menor entre los solteros que entre los casados.

6. CONCLUSIONES

Desde que, a principios del siglo XX, se desarrollasen las primeras experiencias de estudios sobre el uso del tiempo, localizadas en un pequeño conjunto de países y referidas a poblaciones específicas, este tipo de trabajos ha ido generalizándose, incluyendo algunas experiencias internacionales coordinadas que fueron evidenciando la necesidad de desarrollar una metodología común que permitiese las comparaciones en términos homogéneos. En este proceso, ha sido de gran importancia el *Estudio Szalai*, desarrollado en doce países entre los años 1965 y 1966, para el que se definieron algunos criterios comunes que dotaron de una cierta homogeneidad a los resultados obtenidos por los diferentes equipos, siendo de especial importancia la definición de una clasifica-

ción de actividades común, que ha sido la base de posteriores clasificaciones internacionales.

En el seno de la Unión Europea, en 1992 se puso en marcha el proyecto HETUS, que culminó con la elaboración por parte de EUROSTAT de unas recomendaciones sobre la confección de encuestas de empleo del tiempo que son, de facto, un manual para la elaboración de las mismas.

Estas recomendaciones han sido seguidas por el INE para llevar a cabo la Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003 en España, que se ha publicado recientemente. Entre otras características destacables, esta encuesta se ha realizado con un tamaño muestral superior al recomendado por EUROSTAT, con el fin de obtener datos estadísticamente significativos a nivel de Comunidad Autónoma.

Estos resultados permiten comprobar, por ejemplo, cómo en Asturias la proporción de personas que dedican parte de su tiempo a *Trabajo* es inferior a la de España, reflejo de las diferentes características del mercado laboral, mientras que es superior en varias actividades de ocio, como *Deportes y actividades al aire libre* o *Medios de comunicación*.

No obstante, ni el porcentaje de personas que realizan cada actividad ni el tiempo dedicado por ellas a la misma son homogéneos en la población asturiana, sino que existen importantes diferencias, especialmente cuando se considera el sexo como variable de estudio. Así, el porcentaje de mujeres que realizan actividades de *Hogar y familia* es casi 25 puntos superior al de hombres, mientras que éstos superan a las mujeres en *Trabajo*, *Aficiones y juegos*

y *Deportes y actividades de tiempo libre*, entre otras actividades.

Además de las diferencias en el porcentaje de personas que realizan cada una de las actividades, el tiempo dedicado por estas personas es diferente entre hombres y mujeres. En concreto, las mujeres que llevan a cabo actividades de *Hogar y familia* dedican, en promedio, más del doble de tiempo que los hombres que emplean parte de su tiempo a esta actividad, mientras que los hombres dedican más tiempo a actividades como *Trabajo* y *Trabajo voluntario y reuniones*.

La conjunción de ambas variables, el porcentaje de personas que realizan una actividad concreta y el tiempo que dedican esas personas a la actividad, permite describir la distribución de actividades en un día promedio en Asturias, según sexo. Con este indicador sintético de empleo del tiempo se observa que, de las 24 horas del día, las mujeres destinan a *Hogar y familia* prácticamente cuatro horas y media, casi tres horas más que los hombres, tiempo que deducen de tres actividades: *Trabajo*, *Deportes y actividades de tiempo libre* y *Medios de comunicación*.

El hecho de que la diferencia fundamental en cuanto al empleo del tiempo entre hombres y mujeres se centre en las actividades de *Hogar y familia* invita a preguntarse por otras variables que, aparte del sexo, puedan influir sobre el tiempo dedicado a esta actividad.

Independientemente de que las características estudiadas puedan estar interrelacionadas entre sí y que, por lo tanto, sea difícil establecer relaciones causa-

les entre ellas y el tiempo dedicado a la actividad señalada, sí se pueden atisbar algunos vínculos. Por ejemplo, la existencia de niños dependientes en el hogar parece afectar fundamentalmente al tiempo dedicado por los hombres a *Hogar y familia*. En contra de lo que podría esperarse, el tiempo dedicado a esta actividad por los hombres que viven en hogares con niños dependientes es significativamente menor que el dedicado por hombres que viven en hogares de similares características pero sin niños dependientes.

Por otro lado, la propia configuración de la muestra, que incluye a todas las personas del hogar que tienen 10 o más años, provoca que también se detecten diferencias cuando la variable de discriminación es la edad. Tanto para hombres como para mujeres, entre las personas menores de 25 años se da el menor porcentaje de las que dedican parte de su tiempo a esta actividad y, simultáneamente, son las que dedican menos tiempo a la misma de entre los cuatro estratos de edad.

Estas diferencias, en parte también por el diseño de la muestra, se reproducen según el estado civil, siendo menor el porcentaje y el tiempo dedicado a la actividad por las personas solteras que por las casadas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Álvarez, F.; Angulo, C. y Casero, V. (2004): *Encuesta de Empleo del Tiempo 2002-2003. Proyecto metodológico*, Instituto Nacional de Estadística. [<http://www.ine.es/metodologia/t25/t2530447.htm>].
- Araya, M. J. (2003): "Un acercamiento a las Encuestas sobre el Uso del Tiempo con orientación de género". *Serie mujer y desarrollo, n° 50*, Unidad de Mujer y Desarrollo, CEPAL, Naciones Unidas. Santiago de Chile.
- Fisher, K. (2004): *Technical Details of Time Use Studies, Released, 15 May 2004*, Institute for Social and Economic Research, University of Essex. [<http://www.iser.essex.ac.uk/misoc/timeuse/information/technical/>].
- Instituto Vasco de Estadística (Eustat) (2003): *Encuesta de Presupuestos de Tiempo (ficha metodológica)*, Instituto Vasco de Estadística (Eustat). [http://www.eustat.es/document/presupuestos_c.html].
- Instituto Vasco de Estadística (Eustat) (1999): *El uso del tiempo en la población ocupada*, Instituto Vasco de Estadística (Eustat). [http://www.eustat.es/elem/ele0001200/inf0001217_c.pdf].